

**Alejandro Ventura**

# **JUVENTUD Y CINE**

*De los jóvenes rebeldes a los jóvenes virtuales*



Este libro es una adaptación de la tesis doctoral, dirigida por el Dr. Xavier Pérez, leída en la Universidad Pompeu Fabra (Barcelona) en abril de 2018 y cuya calificación fue excelente *cum laude*.

© Alejandro Ventura

© De la imagen de cubierta: Cristina Bausero

Cubierta: Juan Pablo Venditti

Corrección: Carmen de Celis

Derechos reservados para todas las ediciones en castellano

© Ned ediciones, 2019

Primera edición: septiembre, 2019

Preimpresión: Moelmo SCP

[www.moelmo.com](http://www.moelmo.com)

ISBN: 978-84-16737-66-6

Depósito Legal: B.16913-2019

Impreso en Service Point

*Printed in Spain*

La reproducción total o parcial de esta obra sin el consentimiento expreso de los titulares del *copyright* está prohibida al amparo de la legislación vigente.

**Ned Ediciones**

[www.nedediciones.com](http://www.nedediciones.com)

Con la colaboración de:

**DODECA**

## ÍNDICE

Prólogo. Juventud en marcha.....	9
Introducción .....	13
1. Un nuevo marco categorial sobre la juventud.....	21
2. Los años cincuenta: la irrupción del sujeto juvenil .....	57
3. La rebeldía contracultural de los sesenta .....	79
4. Los años setenta .....	163
5. La apatía y el desencanto posmodernos de los ochenta.....	193
6. El conformismo cínico de los noventa .....	247
7. La opacidad juvenil en el nuevo milenio .....	297
Epílogo .....	329
Bibliografía.....	333
Filmografía.....	339
Índice ampliado .....	345



## PRÓLOGO

### JUVENTUD EN MARCHA

Tal vez el cine inventó a la juventud. Y si no lo hizo, vehiculó radicalmente su crecimiento exponencial, facilitó el vértigo de sus metamorfosis. Es indudable que Jim Stark, el *rebelde sin causa* que encarnó James Dean en un film mítico de Nicholas Ray, fue modelado a partir de cierto estereotipo de joven de clase media que buscaba espacios de reconocimiento inéditos en la América conservadora de los años cincuenta. Pero es todavía más seguro que fue el protagonista de aquella gran película quien mejor acabó modelando la conducta y la gestualidad de sus coetáneos. Esa labor *performativa* del cine (no tanto mero espejo como «agente provocador») ha acompañado la construcción del imaginario juvenil contemporáneo, en sus aceleradas dialécticas generacionales. Por eso, es baldío abordar el cine como un simple ilustrador de la juventud, y es más justo apreciar su función *creadora* en el desarrollo histórico de aquélla. Desde el estallido pionero del filme de Ray (un punto de partida objetivamente clave para esta investigación), la juventud y el cine han ido transformando sus relatos y sus figuraciones. Cuando, en las primeras páginas de la investigación que recoge este libro, Alejandro Ventura habla de una serie de películas que han sido «emblemáticas para los jóvenes», hace evidente este activo papel del cine en la constitución de los imaginarios.

Abordar la dialéctica que se desprende de las relaciones entre juventud y cine exige antes que nada un sólido marco teórico. Alejandro Ventura plantea con gran sabiduría, al inicio del libro, una sintética categorización de los elementos sustantivos que participan en la construcción de las identidades juveniles. Su teoría identifica, entre otras categorías, un mecanismo universal (la *adaptación* como gran reto del

crecimiento del individuo en el complejo entramado social) y unas respuestas particulares (rebelde, conformista, autodestructiva) que, en sus específicas manifestaciones históricas, constituyen el poso figurativo de las diferentes posiciones del sujeto joven a los requerimientos sociales. Cuando el cine ha diagnosticado y sedimentado dichos comportamientos en función de las décadas (activismo, apatía, cinismo, autodestrucción, etcétera), lo ha hecho siempre, inevitablemente, desde su propio lenguaje específico. De ahí nace la absoluta convicción del autor de este libro de que es la estética filmica —el análisis textual, la comparativa entre obras, a veces incluso plano a plano— el instrumento necesario para entender hasta qué punto el cine modela los imaginarios juveniles e incide poderosamente en las receptivas sensibilidades de su público. El constante abordaje de la puesta en escena en los filmes escogidos es la clave fundamental para entender la operación metodológica que aquí se propone.

Valor añadido de estas páginas es la casi provocativa elaboración de dicho corpus filmográfico. Hemos dado demasiadas veces por sentadas cuáles son las películas canónicas en el binomio juventud-cine. Alejandro Ventura recoge muchas de ellas, por supuesto (*Easy Rider*, *American Graffiti*, *Rumble Fish*, *Trainspotting...*), e incluye los ecos míticos de algunos indiscutibles referentes musicales (*Quadrophenia*, *Velvet Goldmine*, *Last Days*, *Syd and Nancy...*). Pero despliega gratamente su discurso hacia obras mucho menos analizadas desde la perspectiva estricta de la juventud (*A Clockwork Orange*, *Taxi Driver*, *Wild at Heart*, *Matrix*, *The Social Network...*), a las que ilumina novedosamente. Aunque no tenga la pretensión totalitaria de edificar un nuevo canon, la filmografía que concita permite repensar de manera renovadora la compleja historia del binomio que da título al libro.

En la misma medida que la juventud ha dialogado siempre con las generaciones que la precedían, también el trabajo de Alejandro Ventura invita, así mismo, a observar el diálogo formal entre obras de épocas diversas (véase la audaz y deslumbrante comparativa entre diversas escenas de *Easy Rider* y *My Own Private Idaho*) y explora, por otro lado, las tensiones diacrónicas que se producen cuando ciertos estalli-

dos colectivos del anhelo juvenil son abordados con años de distancia y desde estéticas diversas a las que inicialmente incitaron: por ejemplo, es altamente revelador el epígrafe «Godard y el Mayo francés», y la continuación alternativa que suscita el abordaje de dos filmes a su vez tan contrastados como *Milou en mai* y *The Dreamers*. Que otras dos películas tan alejadas en género, estilo y época como *Hair* y *The Hurt Locker* alimenten un apasionante diálogo interfilmico en torno a la postura generacional ante dos guerras recientes, resulta una demostración palpable de la fecundidad de un método que constituye, a su vez, un valioso punto de referencia para futuros trabajos.

Y es que, por su coherente anclaje en la dimensión histórica de los procesos de adaptación que la juventud contemporánea ha afrontado y seguirá afrontando en estrecha complicidad con el cine, no existe final de trayecto en la labor aquí desarrollada. Útil, pedagógica, sugerente, abierta y siempre rigurosa, ésta es también, para fortuna de todos los que quieran compartirla, una investigación *en marcha*.

XAVIER PÉREZ  
Universitat Pompeu Fabra